

Curso Virtual

La lectura y escritura en los primeros años de la escolaridad

Unidad 2

El desafío de enseñar a leer y escribir

Sesión 2

Didáctica de la lectura y la escritura





a. Sensibilización

En esta sesión nos aproximamos a las situaciones de lectura y escritura que se pueden generar en el aula.

Como docentes, siempre estamos reflexionando sobre nuestro trabajo para poder ofrecer las mejores oportunidades a nuestras niñas y nuestros niños. Por eso es que nos preocupamos por estudiar una maestría, diplomado o especialización. En tal sentido, es muy probable que en nuestra trayectoria como docentes, nuestra práctica haya mejorado. Te invitamos a recordar cómo enseñabas a leer y escribir a tus niñas y niños cuando egresaste del instituto o universidad y realizar un análisis comparativo con la forma cómo enseñas actualmente.

Cuando empecé a trabajar, ¿Cómo enseñaba a leer y escribir a las niñas y los niños?	Y, ahora, ¿cómo enseño a leer y escribir a las niñas y los niños?
...	...

Después de escribir tus respuestas, vuelve a leerlas. Ahora, vamos a analizar tus respuestas tomando en cuenta algunas preguntas referenciales que aquí te dejamos. Lo importante de esta actividad es que puedas evidenciar en qué has mejorado y qué crees que aún necesitas mejorar.

Preguntas que pueden ayudarnos a reflexionar:

- ¿Qué es lo que identificas que has aprendido en estos años?
- ¿Qué sabía y qué sé ahora de cómo aprenden las niñas y los niños a leer y escribir?
- ¿En qué cambió tu práctica respecto a cómo las niñas y los niños aprenden a leer y escribir?

Seguramente al realizar este ejercicio has recordado **diversos** momentos de tu vida laboral y quizás has sentido muchas emociones. Para culminar esta parte, te invitamos a expresar esas emociones, a ponerles nombre y, de esta manera, cerrar este momento.

¿Cómo te sientes al mirarte y ver tu trayectoria?

b. Experiencia práctica

Hemos hecho un recorrido por nuestra trayectoria profesional para mirar cómo enseñábamos a leer y escribir a las niñas y los niños y cómo lo hacemos ahora. Sin duda hemos avanzando, pero quizás aún es necesario mirarlas/os y reconocer que ellas y ellos tienen muchas ideas sobre lo que se lee y se escribe, que no están esperando que alguien les enseñe, sin embargo, como docentes tenemos la misión de generar diversas oportunidades para que avancen en el desarrollo de sus competencias de lectura y escritura.

Vamos a retomar el diálogo de las docentes Marita y Olga esta vez para analizar su práctica.

Marita le comenta a Olga, su colega de inicial, el proyecto que ha pensado desarrollar con sus niñas y niños.



¡Hola, amiga!



¡Hola, Marita!



Te cuento que mis niñas y niños están muy interesados en saber más sobre los perros, porque la perrita que vive en la escuela acaba de parir cuatro crías. Me han hecho varias preguntas: ¿qué comen los perritos cuando nacen?, ¿ladran desde que nacen?, entre otras.



Se ve interesante, amiga.
¿Me cuentas un poco más?



Estamos pensando hacer un proyecto y quiero proponerles leer varios textos –enciclopédicos y noticiosos– sobre la vida de los perros, para ayudarlos a resolver sus preguntas. Luego harán una presentación a los compañeros y compañeras de otras aulas para compartir la información obtenida. A partir de sus posibilidades, escribirán las respuestas a las preguntas que han investigado y que pegaremos en un cartel con la intención de compartirlas con las niñas y los niños de la otra aula.

¿Pero ¿cómo vas a hacer, si ellos no saben leer?, ¿y qué es eso de que escribirán “a partir de sus posibilidades”?



A ver, te voy a explicar. Para empezar con el trabajo, he recopilado algunos textos. Tengo una enciclopedia sobre animales mamíferos, una revista sobre perros, un álbum que encontré en casa sobre las mascotas y una noticia en internet sobre la venta de los cachorros de raza. También recogeré datos que me puedan dar las familias que tienen estas mascotas. Voy a darles la posibilidad de ojear los textos y me acercaré a cada grupo para dialogar sobre lo que han encontrado. Les leeré la información que han hallado y conversaremos sobre el contenido. Plantearé algunas preguntas para interactuar y profundizar en su comprensión del contenido que les proporciona el texto, y al final me gustaría leerles la noticia que encontré en internet para recoger sus opiniones sobre esta situación. De esta manera, las niñas y los niños tendrán oportunidades de leer por sí mismos y a través de la lectura que yo realizo.



Me gustaría ver cómo hacen eso tus niñas y niños.



Y tú, ¿cómo lo harías?



Lo que yo haría primero es buscar información y leérsela para que conozcan más sobre los perros. Luego, les daría las letras sueltas para que las combinen y formen la palabra “perro”, porque recuerda que ellos deben ir aprendiendo a leer y escribir. Luego, introduciría nuevas palabras relacionadas con el tema de interés de las niñas y los niños y seguiría el mismo proceso. Para que ellas y ellos escriban, extraería las palabras más significativas de lo que han aprendido y les





Veo que tenemos distintas maneras de promover el desarrollo de las competencias de lectura y escritura. Este proyecto, sin duda, será una oportunidad para acercarlos a leer y escribir con un claro propósito.

Estoy intrigada sobre lo que harán tus niñas y niños. ¿Te parece si nos reunimos la próxima semana y me cuentas cómo te fue? Y, si puedes, traes tus evidencias.



Claro que sí, amiga.

Después de volver a leer el diálogo de las docentes, podemos identificar algunas prácticas que contribuyen al desarrollo de las competencias de lectura y escritura.



En el caso de Marita, ella, en el marco del proyecto rescata el interés de las niñas y los niños por los perros, lo cual se evidencia en las preguntas que recupera de ellas y ellos. Asimismo, aprovecha este interés para planificar actividades que promuevan el desarrollo de las competencias. Por ejemplo:

- Plantea una actividad de lectura en la cual las niñas y los niños leerán por sí mismos/as para buscar información y dar respuesta a sus preguntas.
- Planifica leer a las niñas y los niños una noticia sobre el tema que los convoca, en este caso, los perros.
- Propon una actividad de escritura donde las niñas y los niños escribirán por sí mismos/as sus respuestas a las preguntas planteadas para compartirlas con otros.

Como podemos evidenciar, Marita tiene claridad sobre qué actividades plantear a las niñas y los niños de tal manera que se acerquen a la lectura y escritura por sí mismos y a través de ella, la docente asuma un rol de mediadora entre los textos y los niños y promueva las interacciones y el diálogo.

En el caso de Olga, ella le propone a Marita realizar otras actividades porque tiene dudas con respecto a su propuesta. Recordemos qué le pregunta a Marita: ¿Cómo vas a hacer si ellos no saben leer? ¿Qué es eso de que escribirán desde sus posibilidades? Estas preguntas las plantea desde lo que ella cree que saben hacer las niñas y los niños. Por eso, plantea actividades como:

- Leer a las niñas y los niños la información que ella ha buscado.
- Dar a las niñas y los niños letras móviles para que formen palabras.
- Pedir a las niñas y los niños que copien las palabras en su cuaderno.



Si nos damos cuenta, las actividades que plantea Marita toman como punto de partida a un niño o niña que sabe, que tiene ideas con respecto a la lectura y escritura, mientras que Olga no tiene claro qué es eso de que las niñas y los niños leen y escriben desde sus posibilidades. Pero además, podemos darnos cuenta de cómo Marita, en el marco del proyecto que ha planificado con las niñas y los niños, tiene claridad de qué actividades realizar para el desarrollo de las competencias y las planifica. En ese sentido, es importante que como docentes tengamos claridad de las actividades que podemos realizar para que las niñas y los niños desarrollen sus competencias de lectura y escritura, para de esta manera, aprovechar las oportunidades que se generan en el marco de las experiencias que planifiquemos.

Tomando en cuenta las ideas que tiene Marita sobre las actividades que promueven el desarrollo de las competencias de lectura y escritura.

Experiencia de aprendizaje	Actividades de lectura y escritura	Propósito
...

c. Argumentando para el actuar

Después de revisar una de tus experiencias de aprendizaje e identificar las actividades y el propósito, vamos a revisar qué otras actividades contribuyen al desarrollo de las competencias de lectura y escritura que podemos utilizar en nuestras diferentes experiencias de aprendizaje y en diferentes momentos de la jornada diaria.

2.1 Actividades que favorecen el desarrollo de la lectura

a) Actividades en las que las niñas y los niños leen por sí mismos/as

- **Leer el nombre para registrar la asistencia**

Cuando los niños van a marcar su asistencia, tienen la oportunidad de identificar su nombre (escrito en letra imprenta mayúscula, o mayúscula y minúscula).

Cabe mencionar que este cartel no debería mantenerse de la misma forma todo el año, pudiendo ser cada vez más complejo y retador. Cuando han identificado su nombre, después de un cierto tiempo, podemos cambiar el orden de los nombres y plantear un desafío de lectura a las niñas y los niños que les permita ir descubriendo similitudes o diferencias entre los nombres. Por ejemplo, al colocar sucesivamente los nombres que tienen el mismo inicio, las niñas y los niños tendrán que comparar las escrituras para identificar su nombre. Asimismo, pueden tener las filas vacías para que escriban su nombre.

Nombres	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
Paloma	X	X			
Patricia	X	O			
Paolo	X	X			

(Véase también Fascículo Leemos y escribimos [1: orientaciones para los docentes y Guía: Leer en el nivel inicial](#)).

- **Leer acuerdos de convivencia**

Este puede ser escrito y leído por la docente y contar con dibujos de las niñas y los niños. Cuando se actualiza el cartel, puede ser escrito por las niñas y por los niños, según sus niveles de escritura. (Véase también Fascículo Leemos y escribimos en familia 1: orientaciones para los docentes).



- **Leer los nombres del cartel de responsabilidades.**

Puedes pedir a una niña o a un niño que lea los nombres (escritos en letra de imprenta mayúscula) de las niñas o los niños que en la semana tienen a cargo el reparto de las hojas. La niña o el niño dirá: “Aquí dice Sofía” en Soledad. “¿Estás seguro? ¿Cómo termina Sofía?”, le preguntarás. Y si la niña o el niño te responde “Termina con la a”, es probable que en ese momento te diga “Entonces, no dice Sofía”. Y le harás otra pregunta: “¿Qué otro nombre empieza como Sofía? ¿Te parece si vamos a la lista de asistencia?”. Lo busca y lee el nombre de Soledad. Entonces, le dirás “Aquí dice Soledad”.



Si la niña o el niño no logra leer los nombres, se los podemos leer, pero en un orden diferente de aquel en que se encuentran: Carlos, Teresa, Santiago. Y allí le podremos plantear el desafío: “¿Dónde crees que dice Santiago?”. Y el niño señalará el nombre. “¿Cómo te diste cuenta?”. “Porque empieza como Sandra”. (Véase también [Fascículo Leemos y escribimos en familia 1: orientaciones para los docentes](#)).

- **Leer etiquetas para saber qué dice ahí.**

Si las niñas o los niños te dicen “Mire, profesora: aquí dice galleta”, tú les preguntarás “¿Cómo te diste cuenta?”. Alguno o alguna te responderá: “Porque aquí dice y hay galletas, mire”. Pero quizá otra niña u otro niño te contestará “Aquí dice Florencia”; entonces, le preguntaremos “¿Cómo te diste cuenta?”. Y puede que su respuesta sea: “Porque se escribe igual que mi nombre”. O quizá otra niña u otro niño te pedirá “Léeme qué dice aquí”, a la vez que señala la palabra avena. “¿Qué crees que dice?”, le preguntará. Después de que dé su respuesta, le leerás la etiqueta señalándosela. Así le brindas información sobre lo que dice.



- **Leer textos por sí mismos**

A través de la organización de este espacio se busca que las niñas y los niños se acerquen a los textos por sí mismos y se interesen por ellos. En algún momento, el adulto puede leer a los niños si ellos lo solicitan. Es importante que los textos estén visibles y accesibles para las niñas y los niños, y que haya un tapete, una alfombra o cojines donde se puedan echar y leer cómodamente.



Cuando los niños eligen el sector de biblioteca, tienen la oportunidad de escoger el

texto que quieren leer y hacerlo por sí mismos, en parejas o en tríos. Es posible que cuando los observes, te des cuenta de que pasan las páginas y leen la historia como si leyeran convencionalmente, pero lo hacen apoyándose en las ilustraciones. Si los niños que se encuentran en este sector piden que les leamos, es importante hacerlo, porque están interesados por la lectura. Les puedes preguntar: “¿De qué creen que tratará el cuento?” (mientras le mostramos la carátula), ¿Cómo se dieron cuenta?

Si la niña o el niño no logra leer los nombres, se los podemos leer, pero en un orden diferente de aquel en que se encuentran: Carlos, Teresa, Santiago. Y allí le podremos plantear el desafío: “¿Dónde crees que dice Santiago?”. Y el niño señalará el nombre. “¿Cómo te diste cuenta?”. “Porque empieza como Sandra”. (Véase también [Fascículo Leemos y escribimos en familia 1: orientaciones para los docentes](#)).

- **Leer textos para buscar información**

Cada día, nos encontramos en el aula con preguntas o inquietudes de los niños y niñas con respecto a todo lo que les rodea. Estas se convierten en un insumo para leer textos que nos brindan información sobre algo y buscar en estos, información específica o buscar la respuesta a una pregunta.

Recuerda a los niños y las niñas lo que van a hacer con los libros, es decir, explicita el propósito de la tarea: explorar los materiales para identificar los que pueden contener la información buscada. Indícales “dejar aparte” los que no poseen la información buscada y colocar señaladores en aquellos donde descubran alguna información sobre el tema. Puedes decirles: “Decidan con los compañeros qué materiales nos pueden servir y cuáles no para buscar información sobre... Marquen con señaladores donde les parece que podemos leer”.

Acércate alternadamente a las distintas parejas de lectores o pequeños equipos, promueve el intercambio entre los niños: trata de que compartan los materiales, de que expongan sus opiniones acerca de lo manifestado por los compañeros. Pregunta sobre algún aspecto que no hayan considerado al explorar los libros.

Pregunta las razones por las que eligen o no algún libro. Esto les ayuda a tomar decisiones. Puedes comentar con ellos las ilustraciones o leerles los títulos del índice para que descubran si en alguno podrá localizarse la información buscada: “Ustedes dicen que este libro sirve para buscar información sobre... El título es... Voy a leer para que decidamos si tiene información o no”.

Aporta nuevos datos sobre el tema a partir de las preguntas de los niños o de la información gráfica que encuentran en los textos, o dales información para ayudar a seleccionar el material: “Este libro tiene un capítulo sobre... y este otro libro es todo sobre... ¿En cuál empezamos a buscar información para saber si...?”.



También te sugerimos:

- » Seleccionar textos de la biblioteca y otros textos de circulación social con el fin de problematizar la búsqueda de información.
- » Organizar a los niños por parejas o en pequeños grupos. Puedes organizarlos por afinidad, edad, etcétera.
- » Colocar varios libros en cada mesa para que las parejas o pequeños equipos los revisen.
- » Leer fragmentos que te solicitan, o epígrafes o leyendas por los que te preguntan. De este modo, los ayudas a confirmar o rechazar alguna de sus anticipaciones.
- » Invitar a los niños a sentarse en semicírculo y solicita que pongan en común algunas conclusiones. Por ejemplo:

Niño: Aquí dice “arañas”. Lea. (Le dice a la maestra.)

Docente: Te leeré.

Niño: Es un cuento.

Docente: En el cuento no podemos saber cómo viven las arañas.

Cuando los niños y las niñas, o la mayoría, hallan respuesta a las interrogantes planteadas, leen para corroborar o discutir los resultados de la búsqueda.

Releer textos que las niñas y los niños se saben de memoria (canciones, adivinanzas, extractos que se repiten en los cuentos, etc.) o textos que conocen mucho (cuentos que la o el docente ha leído en varias ocasiones o páginas de enciclopedias cuya organización las niñas y los niños ya conocen). El propósito es que las niñas y los niños que aún no leen de manera convencional, pongan en correspondencia la extensión y las partes de la escritura con lo que saben que está escrito. Para las niñas y los niños que ya “saben leer”, lo que se busca es reencontrarse con un texto conocido para localizar puntualmente alguna información o fragmento específico.



b) Actividades en las que el docente lee a las niñas y los niños

- Lee un cuento a las niñas y los niños, y genera un espacio para intercambiar ideas en torno al texto. Se recomienda leer cuentos, de ser posible, todos los días.
- Cuando la docente lee un cuento, lo hace con el texto, es decir, tal como está escrito; las niñas y los niños ven a la docente con él, y ella presta su voz para dar vida a la historia. En ese momento, los niños entran en contacto con el texto escrito. En cambio, cuando la docente narra cuentos, recrea la historia, aunque cuidando de respetar la esencia de esta y no cambiarla.
- En ambos casos, el docente utiliza su voz. Puede jugar con sonidos, hacer pausas, silencios, cambiar el tono de voz cuando hay una pregunta, una explicación, etc. (Para más información, véase Guía Leer en el nivel inicial. pp. 37 - 43).

<https://repositorio.perueduca.pe/recursos/c-herramientas-curriculares/inicial/transversal/leer-nivel-inicial.pdf>

2.2 Actividades que favorecen el desarrollo de la escritura ^[1]

a. Actividades en las que las niñas y los niños escriben por sí mismos/as

- Cuando las niñas y los niños escriben por sí mismos asumen la responsabilidad de escribir directamente intentando avanzar en la comprensión del sistema de escritura (qué letras poner “para que diga”, cuántas y en qué orden) y también del lenguaje que se escribe (cómo se escribe si es un cuento, una carta o una noticia). En torno a la biblioteca del aula, las niñas y los niños pueden escribir por sí mismos textos de variada complejidad y extensión:
 - * En los primeros años de la escolaridad se propone la escritura de textos, como listas –de títulos, de personajes de un cuento, de animales que se van a investigar, de elementos para una salida–, rótulos y epígrafes. En tal caso, los niños ya saben qué deben escribir y tienen que resolver progresivamente cuántas marcas poner para producir un enunciado, qué marcas se necesitan, en qué orden colocarlas, es decir, problemas que los llevan a transformar sus ideas acerca de la escritura y a acercarse cada vez más a la producción de escrituras convencionales. Para ello se apoyan en sus conocimientos sobre el sistema de escritura y aprenden a recurrir a las fuentes de información disponibles en el aula, a la ayuda del docente y de los compañeros.
 - * Pero también, desde el inicio, el o la docente interviene y genera condiciones para establecer acuerdos previos acerca de qué escribir, para qué y quién es el destinatario del texto, y distribuir en el tiempo las acciones de planificación, textualización y revisión, tal como hacen los escritores fuera de la escuela.
 - * Cuando los niños copian con sentido se enfrentan al problema de decidir desde dónde hasta dónde corresponde copiar según los propósitos de la escritura. Estas situaciones resultan pertinentes sólo cuando las niñas y los niños tienen claro para qué y por qué están copiando el texto, por ejemplo, cuando guardan memoria del préstamo de libros, agendan datos personales de los compañeros, fichan libros de la biblioteca, etc. En un inicio, el o la docente ayuda a las niñas y los niños a construir gradualmente una estrategia de copia para lograr reproducir una escritura, es decir, para no repetir un mismo fragmento o no saltar ni cambiar el orden.

b. Actividades en las que las niñas y los niños escriben a través del adulto

- Cuando las niñas y los niños dictan al docente asumen la posición de dictantes y delegan en el docente el acto de materializar la escritura, centrándose especialmente en la composición del texto. Por ejemplo, cuando los niños dictan los acuerdos de uso de la biblioteca del aula el docente pone en escena el acto de escritura y comparte los problemas que enfrenta todo escritor: decidir quién es el destinatario y explicitar propósitos; planificar qué se va a escribir –qué contenido, en qué orden, así como con qué recursos–; releer para controlar lo que se escribe; hacer consultas durante la producción recurriendo a distintas fuentes para asegurarse de que el texto diga lo previsto y de la manera en que lo hacen los textos de circulación social; revisar lo escrito y someterlo a consideración de otros; pasarlo en limpio.

^[1] Tomado de Clase 1 “Situaciones de lectura y escritura en la alfabetización inicial” del Módulo 1 “Libros y lectores”. Curso Virtual Leer y escribir en la alfabetización inicial. Una propuesta a partir de la biblioteca del aula. Alejandra Paione (coord.), María del Carmen Reinoso y Yamila Wallace (tutoras). CePA a Distancia. Escuela de Capacitación Docente. Centro de Pedagogía de Anticipación. Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, CABA, febrero 2011.

d. Práctica reflexiva-diferenciada

Hasta aquí hemos visto la diversidad de actividades de lectura y escritura que se pueden realizar en el aula con las niñas y los niños. A continuación, te presentamos un ejemplo de cómo la docente Cecilia, quien tiene a su cargo niñas y niños de 5 años, como parte del proyecto “Conocemos lo que hay alrededor de nuestra escuela” planificó junto con ellas y ellos una salida al parque y a partir de la visita, las niñas y los niños dibujarán y escribirán lo que han observado para al final del proyecto compartirla con las niñas y los niños de otras aulas.

Antes de dibujar y escribir, la docente propició un espacio para que las niñas y los niños compartan sus ideas sobre la visita al parque y lo que quisieran dibujar o escribir. La docente previó escuchar las ideas de las niñas y los niños y ayudar, a través de una o varias repreguntas (por ejemplo, qué más estaba sucediendo), a aquellos que comparten solo palabras o frases muy cortas para que puedan desarrollar sus ideas de forma oral.

Luego, les pidió que cada uno escriba como cree que se escribe.

Veamos un extracto de la intervención de la docente para que las niñas y los niños escriban:



Ya tenemos muchas ideas, ahora cada uno escribirá lo que quiera contar sobre la salida al parque. Yo pasaré por sus sitios para ayudarlos y ayudarlas en lo que sea necesario. Recuerden que van a escribir como ustedes saben.

Durante el recorrido de la docente, uno de los niños la llama y le dice:

Señorita, yo no sé escribir...



Escribe cómo crees que se escribe. Luego me leerás lo que has escrito y yo escribiré debajo.

No, pero yo no sé.



Qué te parece si lo intentas. Yo sé que tú puedes hacerlo. A ver, cuéntame, ¿qué has dibujado aquí?



Muy bien y ahora, ¿qué quisieras escribir sobre lo que has hecho en el parque para que los demás lo lean y sepan qué hiciste?

He dibujado cuando me estaba columpiando con Sofia. Me gusta mucho el columpio.



¡Bien! Ahora, intenta escribirlo como crees que se escribe...

Me columpie con mi amiga Sofia y nos divertimos mucho.



¿Qué te parece si yo escribo primero y luego tú continuas?

Pero yo no sé escribir.



Sí señorita.



(La docente empieza a escribir y luego la niña escribe algunas letras y trazos).



Continúa y me avisas cuando termines. Voy a ayudar a tus otros amigos...

Ya señorita.





Roberto, veo que ya terminaste.

Sí



Me puedes leer lo que has escrito señalándome con tu dedo.

Sí. Aquí dice: "Los niños juegan a la ronda del arroz con leche. Los niños están jugando fútbol y corren en la plataforma"



Veo que eso ha llamado tu atención.

Sí, porque ellos juegan como nosotros.



(Mientras la docente escribe, el niño observa lo que hace)



Te dejo terminar de colorear y cuando termines recuerda colgarlo en el panel.



"Los niños juegan a la ronda. Los niños están jugando futbol y corren en la plataforma"

Roberto (5 años)

e. Aplicación en la práctica

A partir de lo leído en esta sesión, tendrás muchas ideas con relación a las actividades que puedas realizar con tus niñas y niños. Te animamos a ponerlas en práctica y darles a ellas y ellos las oportunidades que necesitan para que cada vez avancen en su camino de formación como lectores y escritores desde los primeros años de la escolaridad. Como cierre del curso queremos invitarte a diseñar una experiencia de aprendizaje en la que:

- Identifiques la situación significativa.
- Plantees un reto que promueva el desarrollo de las competencias de lectura y de escritura.
- Selecciones los elementos curriculares.
- Elabores propuesta de secuencia de actividades.
- Tomes en cuenta el nivel de desarrollo en el que se encuentran las competencias de tus estudiantes, tomando en consideración el contexto y la modalidad de servicio en el que se encuentran.
- Incorpores materiales que serán necesarios para promover las competencias previstas.

Ahora ponemos a tu disposición la Lista de Cotejo que te permitirá evaluar tu propuesta de experiencia de aprendizaje que promueva las competencias de lectura y escritura:

Descriptor	Sí	No	Comentarios
¿He diseñado la experiencia de aprendizaje a partir de una situación real?			
¿He identificado la situación significativa?			
El reto promueve el desarrollo de las competencias: “Lee diversos tipos de textos en su lengua materna” y “Escribe diversos tipos de textos en su lengua materna”?			
¿Seleccione los elementos curriculares para el desarrollo de las competencias de lectura y/o escritura de las niñas y los niños?			
La secuencia de actividades: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Responde a las necesidades y características de mis niñas y niños? • ¿Responde a las características del contexto y a la modalidad del servicio? 			

¿Incorporé los recursos y materiales que se requieren para el desarrollo de la experiencia, tomando en cuenta mi criterio pedagógico?			
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	--	--

Además, te invitamos a plantear algunos compromisos para mejorar tu práctica (no seas ambicioso/a), lo importante es que te plantees metas, a partir de las cuales puedas autoevaluar tu práctica a lo largo de este año escolar con respecto a estas competencias.

¿Qué compromisos concretos asumirías para que las niñas y los niños se acerquen a la lectura y la escritura y de esta manera desarrollen sus competencias según lo esperado para su nivel?

Me comprometo a...

1

2

3

4

Referencias

- Castedo, M. (2016). *Seminario de Posgrado: Teorías de la Alfabetización*. Maestría en Escritura y Alfabetización; Universidad Nacional de la Plata. <https://bit.ly/3Ngq0UC>
- Ferreiro, E. (1997). *Alfabetización: teoría y práctica*. Siglo XXI Editores. <https://bit.ly/3tFn10r>
- Ferreiro, E. y Teberosky, A. (2017). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología del Mercosur, Buenos Aires, Argentina. <https://www.academica.org/000-067/173.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú. (2013). *Mapas de progreso del aprendizaje. Comunicación: Escritura*. Ipeba. <https://bit.ly/36rhiCt>
- Ministerio de Educación del Perú. (2015). *Rutas del Aprendizaje. ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? [II ciclo. Área Curricular Comunicación]*. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005373.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú. (2016a). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/>
- Ministerio de Educación del Perú. (2016b). *Programa Curricular de Educación Inicial*. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-curricular-educacion-inicial.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú (2016c). *Programa Curricular de Educación Primaria*. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-nivel-primaria-ebr.pdf>
- Teberosky, A. (2003). *Alfabetización inicial: aportes y limitaciones [Monográfico]*. Cuadernos de Pedagogía 330, 42-45. <https://bit.ly/3LbA2Ve>
- Teberosky, A. y Jarque, M. J. (2014). *Interacción y continuidad entre la adquisición del lenguaje y el aprendizaje de la lectura y la escritura*. Ruta Maestra 8, 21-26. <https://bit.ly/3qBvjV0>